

Motivados por el propósito de entregar un aporte, en una disciplina que siendo nueva y de alcances impredecibles en las denominadas "ciencias del lenguaje", hemos querido dar una visión de conjunto, para el acercamiento teórico o descriptivo del fenómeno semiológico que de una u otra manera es tema de discusión entre los investigadores, en el presente siglo. La semiología como la poética ha alcanzado en nuestros días una importancia tan enorme que no está ausente de las preocupaciones filosóficas, pedagógicas o intelectuales de aquellos que de un modo u otro tienen que ver con las ciencias humanas.

Hablar de semiología en el ámbito no lingüístico, por ejemplo, nos obliga a encarar un objeto cuyos límites son difíciles de precisar y que por su misma indeterminación corre el riesgo de coincidir con todas las prácticas humanas y sociales. Si todo es signo de comportamiento humano no podríamos delimitar un objeto de conocimiento entre otros. Ya entender el arte en general y la literatura como hecho semiológico ha creado profundas divisiones a nivel teórico, sin embargo, no podemos dejar de reconocer que los aportes de la lingüística han proporcionado al estudio del hecho artístico un acercamiento mucho más objetivo y que puede abrir nuevas luces y confirmar que los aportes filológicos ya nos han entregado una tradición valiosísima. Formalizar los contenidos aportados por la crítica tradicional ha sido la tarea que se han trazado los estudiosos estructuralistas, no para negar en forma irrefutable la herencia de la tradición, sino para enriquecerla y comprenderla.

Antecedentes históricos del concepto. Su evolución.

La *semiótica* (o semiología) etimológicamente, ciencia de los signos, representó históricamente un papel muy importante en la reflexión de este fenómeno y muchas veces se confundió con las reflexiones sobre el lenguaje en general. Existió una teoría semiótica implícita en las especulaciones lingüísticas que la antigüedad nos ha legado. El término procede de los griegos, para quienes indicaba en el principio una de las tres ramas de la medicina, encargada del diagnóstico y pronóstico de las enfermedades a través de sus síntomas, de esta concepción, proviene la actual 'semiología médica'. Los estoicos hicieron de ella una división básica de la filosofía, perpetuándose en la propia Edad Media, formularon ideas sobre el lenguaje que tienen alcances semiótico.

Sólo con Locke, surgirá el nombre de la semiótica. Durante todo este primer período, la semiótica no se distingue del lenguaje.

En el siglo XX, recién dos autores: el filósofo norteamericano Charles S. Peirce y Ferdinand de Saussure, la postularán como una disciplina independiente. Más precisamente, es a partir de este último tendremos la postura lingüística del problema de los signos, que surge de la necesidad de inscribir en ella a la lingüística.

Desde el momento en que Saussure en 1908, concibiera a la semiología como una ciencia de los signos cuyas leyes serían intercambiables con las leyes lingüísticas, los continuadores se han dado la tarea de precisar durante todo este tiempo los alcances y límites de los que en su *Curso de Lingüística General* propusiera Saussure, visualizándose, especialmente entre las décadas del sesenta y del setenta, dos corrientes claras en el estudio de los hechos semiológicos: una semiología de la comunicación y una semiología de la significación.

Saussure, parte del concepto de lengua como el más importante del sistema de signos, una institución social de rasgos muy distintivos en relación a otras y sitúa los hechos del siguiente modo: "Se

puede concebir entonces una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social: la misma integraría la psicología social, y por consiguiente, la psicología general; la llamaremos semiología, del griego, *sêmeiôn*, "signo". Ella nos enseñaría en qué consisten los signos, y cuáles son las leyes que los rigen. Como aún no existe no se puede decir qué será, pero tiene derecho a la existencia y su lugar está determinado de antemano. La lingüística es sólo una parte de esa ciencia general y las leyes que descubre la semiología, se aplicarán a la lingüística, ésta quedará así vinculada a un dominio bien definido en el conjunto de los hechos humanos".¹

La tarea del lingüista consistirá en definir lo que hace de la lengua un sistema especial en el conjunto de los hechos semiológicos. El aporte directo de Saussure a la semiología no lingüística se limita casi a las frases precedentes; sin embargo, ellas han tenido un papel importante en el desarrollo de esta ciencia. A su vez, sus definiciones del signo, significado, significante, aunque formuladas para el lenguaje verbal, han llamado la atención de todos los semiólogos. Finalmente, señalaremos que al considerar como signos a fenómenos no lingüísticos, estos hechos aparecerán en otra perspectiva, y se advertirá la necesidad de agruparlos en la semiología, explicándolo de acuerdo con las leyes de esta ciencia. De esta manera, se esclarecerá también, el problema lingüístico. La semiología se instaura de este modo, como la ciencia general de los signos, destacando su función social.

Las artes y la literatura atraen particularmente la atención de los primeros semiólogos y ya antes de la Segunda Guerra Mundial, miembros de la Escuela de Praga como Bogatirev, Ingarden, Mukarovsky, etc. habían iniciado el estudio de la semiología.

Mukarovsky² señala que los problemas del signo y del sentido se hacen cada vez más urgentes, porque todo contenido psíquico que supere los límites de la conciencia individual, *adquiere por el hecho de su comunicabilidad, carácter de signo*.

Propone elaborar en su extensión la semiología, teniendo en cuenta que todas las ciencias morales trabajan con materiales que tienen carácter de signo más o menos pronunciado. La obra de arte es un signo autónomo para Mukarovsky por el hecho de servir de intermediario, entre los miembros de una misma colectividad. El arte es un objeto semiológico en cuanto la obra de arte es un signo, traducido a la formulación saussuriana, consta de un significante (obra-cosa); y una relación con la cosa significada, correspondiente a la relación referencial, al contexto total de los fenómenos sociales.

Su posición, por lo tanto, se halla mucho más cerca de la semiología de la significación que de la semiología de la comunicación³.

La semiología del arte, surgida en la Escuela de Praga, queda sin continuadores hasta el año sesenta, cuando Hjemslev, influenciado por los autores checos, le dedica algunas páginas, y este último, a su vez influirá en Roman Jakobson y en la semiología de la literatura contemporánea.

Como vemos en el transcurso del presente trabajo, la exigencia de una definición de la semiología tiene extraordinaria importancia, en la medida que se sentarían bases sólidas para una ciencia que ha ido constituyéndose recientemente. Como decíamos anteriormente, sólo en estos últimos decenios se perfilan dos corrientes ya aceptadas en el estudio de los fenómenos semiológicos: una, a partir de la comunicación, empleando el término de Luis Prieto⁴ y una semiología de significación, término utilizado

1 Saussure y los fundamentos de la Lingüística. Selección y notas de J. Szabón, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1976, pp. 68-70. Cap. III.

2 Mukarovsky, Jan: "El arte como hecho semiológico" (1927) en Revista de Literatura, Año 1, Nº 2, Valparaíso 1970.

3 Nociones que precisaremos más adelante.

4 Prieto: *Messages et signaux*, París. P.U.F., 1966. "La Semiologie", en *Langage, Encyclopédie de la Pléiade*, París, Gallimard, 1966, pp. 93-144.

por Roland Barthes⁵. La línea bartheana, constituida por los formalistas franceses, como Christian Metz, quien ha extendido el estudio de la semiología al "lenguaje cinematográfico" y, los especialistas en los problemas de la comunicación italianos, como Garroni, Guido Dorfles y Umberto Eco.

Ambas corrientes reclaman como estudio los procesos de comunicación. La diversidad habría que buscarla en la polisemia del término "comunicación". Habría que preguntarse si comunicar implica intención de comunicar o puede emplearse en sentido más amplio, por otra parte el concepto de signo que cada una de estas corrientes maneja, permite fijar los límites de cada una de ellas.

Teniendo en cuenta que para nuestro propósito es más importante especificar la segunda de estas corrientes y que no hay absoluto acuerdo sobre el dominio de esta disciplina⁶ entraremos a revisar los principales juicios de R. Barthes.

La semiología de Roland Barthes: Una semiología de la significación.

Francia contaba con una larga tradición de poetas deseosos de crear un "arte puro" desvinculado de toda noción referencial. Sin embargo, su influencia no fue decisiva para crear una crítica inmanente despreocupada de toda noción externa a la obra. Sólo en los años sesenta, gracias a la convergencia de distintos factores tales como: la reacción contra la crítica universitaria en tanto que "estética de las motivaciones externas", según Barthes, y esencialmente la divulgación de las teorías de los formalistas rusos, preparadas y favorecidas por la aplicación del método estructural a otros dominios de las ciencias humanas. También fue decisiva la llegada de exiliados eslavos como Tzvetan Todorov y Julia Kristeva, quienes difundieron los textos formalistas y los estudios de la semiótica soviética. Ante estas influencias, Barthes, que seguía la crítica bachelardiana reconvino la crítica.

Sin constituir un movimiento homogéneo totalmente estos "formalistas franceses" se reúnen en torno a la editorial Le Seuil y las revistas *Tel Quel*, *Critique*, *Communications* y *Poétique*, siendo su figura más representativa, Roland Barthes.

Influenciado por el estructuralismo y el formalismo, por el psicoanálisis y los estudios de la imaginación poética de Bachelard, este grupo de "nuevos críticos" plantea la posibilidad de una crítica inmanente. El objeto de la ciencia de la literatura es el análisis de las estructuras de la obra. Sin embargo, lo que a menudo se ha criticado a este grupo es su tendencia al neologismo, su afición a multiplicar la terminología y su desprecio por todo intento de unificación⁷.

Roland Barthes, por su parte, se interesa por primera vez en el estudio de la semiología en su obra *Mythologies* y posteriormente se propone sistematizar su teoría en sus *Elementos de Semiología*⁸.

5 Especialmente, Barthes, Roland: "Elementos de la semiología" en: *Comunicaciones* 4 (La Semiología). Editorial Tiempo Contemporáneo, Bs. Aires, 1970, pp. 15-69.

6 "Los investigadores más prudentes sólo la consideran como un estudio de los sistemas de comunicaciones por medio de señales no lingüísticas. Otros, con Saussure, extienden la noción de signo o de código a forma de comunicación social tales como ritos, ceremonias, fórmulas de cortesía, etc. Finalmente hay quienes consideran que las artes y las literaturas son modos de comunicación basados en el empleo de sistemas de signos, derivados también de una teoría general de los signos". Metz, Christian: *Algunos aspectos de semiología del cine* en: *Estructuralismo y Estética*, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1971.

7 Riffaterre, M. "La où les formalistes françaises achoppent, me semblerait-il, c'est que leur sélection d'un modèle structural applicable au texte revient souvent a sélectionner une mythologie différente de celle du texte" *Essais de stylistique structurale*, p. 269, París, Flamarión, 1971.

8 *Mythologies*, París, Le Seuil, 1957. "Elementos de semiología" en *Comunicaciones*, Nº 4 (La semiología) Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970. pp. 15-19.

Para Barthes que se considera heredero de Saussure, la semiología "tiene por objeto todo sistema de signos, cualquiera sea su sustancia, cualesquiera sean sus límites: las imágenes, los gestos, los sonidos melódicos, los objetos y los complejos de sustancias que se encuentran en los ritos, los protocolos y los espectáculos constituyen, si no verdaderos "lenguajes", por lo menos sistemas de significación⁹. Señala, además, que el desarrollo de las comunicaciones de masas es terreno propicio para la significación.

Junto con esta definición de semiología, Barthes determina que todo sistema semiológico se mezcla con el lenguaje de modo que, por lo menos, una parte del mensaje icónico se encuentra en una relación estructural de redundancia o de relevo respecto del sistema de imágenes e incluso de objetos cuyos significados puedan existir fuera del lenguaje. Para Barthes aunque el semiólogo trabaje con sustancias no lingüísticas encontrará siempre en su camino al lenguaje como componente, relevo o significado: "Il parut de plus en plus difficile de concevoir un système d'images ou d'objects dont les signifiés puissent exister en dehors du langage: percevoir qu'une substance signifie, c'est fatalement recourir au découpage de la langue: il n'y a pas de sens que nommé, et le monde des signifiés n'est autre que celui du langage"¹⁰.

Justamente en estos sentidos, ha recibido bastantes críticas especialmente de Georg Mounin en su ensayo "La semiología de Roland Barthes"¹¹. En primer lugar, Mounin establece que la aplicación de los conceptos lingüísticos a sistemas de signos no lingüísticos produce una serie de confusiones, señala, por ejemplo, que Barthes confunde la comunicación de tipo lingüístico con otra cosa y que ni siquiera se plantea el problema de saber si un espectáculo como el "catch", por ejemplo puede considerarse como un hecho de comunicación en el sentido lingüístico del término. En segundo lugar, para Mounin, Barthes, confunde entre sistema y medio de comunicación, pareciendo ignorar que se hallan identificadas las unidades, cuyo inventario exhaustivo es la base de un análisis de este tipo y de sus reglas de combinación. Termina diciendo Mounin, que estas confusiones tienen su punto de partida en un concepto ya confuso de semiología. En las *Mitologías*, Barthes define a la semiología o más bien a su intención como una semiología general del mundo burgués, cuya vertiente literaria había abordado en ensayos anteriores. Mounin, por último, señala lo erróneo que es hablar de una semiología del mundo burgués, porque se está tomando el término en forma muy próxima a su significado médico (semiología como ciencia de los síntomas).

Barthes, en 1964, advierte el peligro de proclamar a la semiología como ciencia antes de que esté constituida; sin embargo, se aleja de su propósito inicial (descubrir sistemas de comunicación no lingüísticos) y la convierte en ciencia de la significación: "Los espectáculos constituyen —dice Barthes—, sino verdaderos "lenguajes", por lo menos sistemas de comunicación". Pero Barthes no nos indica el paso de una perspectiva a otra¹².

Partiendo de Hjelmslev, Barthes juzga que los "sistemas comunicativos" por él descubiertos pueden ser tratados según el modelo lingüístico, basándose en la afirmación hjelmsleviana de que todo sistema semiótico puede ser vertido a la lengua natural.

La semiología así concebida tiene como objeto todo sistema de signos, cualquiera sea su sustancia, cualesquiera sean sus límites: las imágenes, los gestos, los sonidos melódicos, los objetos y los complejos de sustancias que se encuentran en los ritos, los protocolos o los espectáculos constituyen,

9 Barthes: *Elementos...* pág. 11.

10 Barthes: *Le degré zéro de l'écriture*, Paris, Le Seuil, 1953, p.80.

11 Mounin, George: *Introducción a la semiología*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1970, pp. 217-246.

12 Hjelmslev se había enfrentado con el problema terminológico del concepto lenguaje aplicado a procedimientos no lingüísticos.

sino verdaderos “lenguajes”, por lo menos sistemas de significación. Por otra parte, Barthes, invierte la *proposición de Saussure de una semiología como ciencia general de los signos, de la cual la lingüística sería una parte importante*. La semiología pasa a ser la parte de la lingüística que se ocupa de *las grandes significantes del discurso*. En esta lingüística secundaria Barthes advierte dos líneas de investigación: una de orden sintagmático que es el análisis estructural del mensaje narrativo, la otra de orden paradigmático que es la clasificación de las unidades de connotación.

El planteamiento de Roland Barthes ha sido adoptado por la mayoría de los formalistas franceses. Posteriormente la teoría de la información ha afirmado que toda la vida social, es comunicación, luego estudiable por la semiología.

Instituto de Filología Hispánica

ACERCAMIENTO BIBLIOGRAFICO PARA EL ESTUDIO DE LA SEMIOLOGIA

1. **BARTHES, Roland.** *Le degré zéro de l'écriture*, París, Le Seuil, 1953.
Mythologies, París, Le Seuil, 1957.
"Elementos de Semiología", en: *Comunicaciones*", Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970.
Systeme de la mode, París, Seuil, 1967.
"De la semiología a la translingüística" en Barthes et alfs. *Aproximación al estructuralismo*, Buenos Aires, Galerna, 1967.
2. **BENVENISTE, Emil.** "La sémiologie de la langue" en: *Sémiotica*, París, 1969, pp. 127-135.
3. **BENVENISTE, Emil.** *Problemas de lingüística general*, Méx. S. XX Ediciones, 1971.
4. **DORFLES, Gillo.** *Nuevos mitos, nuevos ritos*, Barcelona, Lumen, 1969.
Símbolo, comunicación y consumo, Buenos Aires, Ed. Lumen, 1973.
5. **DUCROT, Todorov.** *Diccionario enciclopédico de ciencias del lenguaje*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, pp. 104, ss.
6. **ECO, Humberto.** *La Estructura Ausente*, Barcelona, Seix Barral, 1968.
Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas, Ed. Lumen, Barcelona, 1973.
7. **GARRONI, E.** *Proyecto de semiótica*, Edit. Gustavo Gili S.A., Barcelona, 1975.
8. **GUIRAUD, Pierre.** *La semiología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1972.
9. **GREIMAS, A.** *Du sens*, París, Ed. du Seuil, 1970.
10. **JAKOBSON, Roman.** "Lingüística y poética" en *Ensayos de lingüística general*, París, Ed. Minuit, 1963.
11. **KRISTEVA, Julia.** *Sémiotike, recherches pour un sémanalyse*, París, Ed. du Seuil, 1963.
12. **MARTINET, Jeanne.** *Clefs pour la semiologie*, E. Vichy, Editions Séghers, 1973.
13. **METZ, Christian.** "Les sémiotiques" en *Sémiotique*, París, 1969.
Langage et cinéma. París, Larousse, 1971.
Essais sur la signification au cinéma, París, Klinckslec, 1968.
"Algunos aspectos de semiología del cine" en: *Estructuralismo y Estética*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.
14. **MITRY, Jean.** "Un lenguaje sin signos" en *Estructuralismo y Estética*, Ed. Nueva Visión, 1971.
15. **MOUNIN, George.** *Introducción a la semiología*, Barcelona, Editorial Anagrama, 1972.
16. **MUKAROVSKY, Jan.** *El arte como hecho semiológico* en: *Problemas de Literatura: Revista Latinoamericana de Teoría y Crítica*, presentada por N. Osorio y H. Glacomán, Año I, N° 1, 1972.
17. **PRIETO, Luis.** "La Sémiologie", *Langage*, Encyclopédie de la Pléiade, París, Galliard, 1966, pp. 93-144.

18. **PRIETO, Luis.** Messages et signaux, París, P.U.F., 1966.
19. **SAUSSURE, Ferdinand.** *Curso de lingüística general*, por Ch. Balley y A. Sechehaye. Trad. Prólogo y nota de Amado Alonso. Buenos Aires, Losada, 1965, pág. 60.
20. **WAGNER, Claudio.** La Semiología” en *Documentos Lingüísticos* Nº 1, Valdivia, 1977.
“Glosario de términos lingüísticos” en *Documentos Lingüísticos*.
Ibid.